

Drogas y alcohol en adolescentes

Alumnos: Jordan, Juan Francisco

Olmos, Matías

Materia: Ed. Física en el nivel medio

Profesor:

Instituto Enrique Romero Brest

2005

EL ALCOHOL Y LAS DROGAS EN ADOLESCENTES

Es cierto que a los adolescentes les gusta experimentar cosas nuevas todos los días, divertirse, reír y pasarla bien con sus amigos, pero a veces esto de buscar divertirse los hace llegar al consumo de Alcohol y también de drogas.

¿Qué son el Alcohol y la Drogas?

El *Alcohol y las Drogas* son sustancias químicas que alteran el comportamiento, el humor, la percepción o las funciones mentales.

ALCOHOL:

Existen seis categorías principales de estas sustancias dependiendo de sus efectos psicológicos o sobre el comportamiento: hipnoticosedantes, analgésicos narcóticos, estimulantes euforizantes, alucinógenos, alcohol y agentes psicotrópicos.

El Alcohol ha sido la sustancia psicoactiva más utilizada. En la mayor parte de los países se trata de la única sustancia psicoactiva legalmente permitida sin receta. Los consumidores buscan relajación y bienestar, pero la intoxicación alcohólica altera las funciones mentales y motoras. La ingesta crónica de alcohol puede lesionar el hígado y las células cerebrales y produce adicción, dando lugar al alcoholismo, ingestión diaria de alcohol superior a 50 gramos en la mujer y 70 gramos en el hombre (una copa de licor o un combinado tiene aproximadamente 40 gramos de alcohol, un cuarto de litro de vino 30 gramos y un cuarto de litro de cerveza 15 gramos). El alcoholismo parece ser producido por la combinación de diversos factores fisiológicos, psicológicos y genéticos. Se caracteriza por una dependencia emocional y a veces orgánica del alcohol, y produce un daño cerebral progresivo y finalmente la muerte.

El alcoholismo afecta más a los varones adultos, pero está aumentando su incidencia entre las mujeres y los adolescentes, quienes cada vez inician más temprano su consumo.

DROGAS:

Las diferentes culturas a lo largo de la historia han utilizado diversas sustancias con el objetivo de cambiar el estado de conciencia. Las drogas ejercen su acción modificando ciertos procesos bioquímicos o fisiológicos cerebrales. Los mensajes entre las distintas células nerviosas (neuronas) se transmiten a través de estímulos eléctricos o químicos. Las neuronas no entran en contacto directo entre sí en las sinápsis (espacio entre las neuronas) el mensaje se transmite por sustancias químicas denominadas neurotransmisores. La

mayoría de las drogas actúan alterando el proceso de neurotransmisión. Otros actúan modificando la permeabilidad de la membrana neuronal.

La mayoría de las drogas producen adicción y algunas pueden producir un grave síndrome de abstinencia al interrumpir su ingesta.

Fuera de todo contexto legal, la heroína es la principal droga (analgésico narcótico) empleada en inyección intravenosa para producir euforia. Los opiáceos producen dependencia física y adicción y su retirada produce un síndrome de abstinencia. Los estimulantes euforizantes como las anfetaminas pueden emplearse para suprimir el apetito.

El uso ilegal de la cocaína incluye su utilización como euforizantes, como estimulantes, para mejorar el rendimiento físico o mental en situaciones como las competiciones atléticas o los exámenes universitarios, o para prevenir el mareo. Los alucinógenos (fármacos psicodélicos) como el LSD —dietilamida del ácido lisérgico- tiene por objetivo conseguir estados alterados de la conciencia.

¿Por qué consumen los adolescentes?

La adolescencia trae aparejadas pautas de aceptación a las que los mismos adolescentes adhieren. El alcohol es una droga “social”, es decir que está aprobado su consumo. El hecho de que tomen los adolescentes tiene que ver, en principio, con que lo hagan sus amigos, sus pares, pero también con la red comercial que está puesta al servicio de este consumo. Que sean transitorias o continúen estas prácticas de consumo de alcohol depende de diversos factores, pero que lo hagan en la adolescencia tiene que ver más que nada con una cuestión de “destacarse” dentro de un grupo de amigos. Tanto el alcohol como el hecho de fumar son hábitos que los adolescentes advierten en los mayores desde que tienen uso de razón, por lo que no les resulta ajeno. Ahora bien, de ahí a que el consumo derive en alcoholismo, o que el vicio se vuelva adicción, hay un paso muy grande, que no se transita de la noche a la mañana. Los padres deben prestar atención al comportamiento de sus hijos. Nada cambiará rotundamente si fuman a la salida del colegio o toman cuando van al boliche, pero si lo hacen en exceso, sobre todo en el caso del alcohol, es casi imposible no advertirlo en su conducta.

La mayoría de los adolescentes reconoce que las inhibiciones se van cuando toma alcohol y se anima a las cosas que jamás se animaría a decir y hacer fuera del efecto que genera el alcohol.

En cuanto a la droga, específicamente, el adolescente actúa de igual manera que con el alcohol, a pesar de reconocerla como “algo más peligroso”.

La principal droga de iniciación es la marihuana que se comienza a consumir a la par del cigarrillo y combinada, en el mayoría de los casos con alcohol, y sus efectos no son tenidos en cuenta. El adolescente comienza a fumar marihuana como un juego, para destacarse en el grupo, pero el hábito va generando progresivamente el aumento del consumo de alcohol y la iniciación con otras drogas consideradas mayores.

Las “drogas” representan “*todo aquello “OTRO” que intenta, ilusoriamente, ocupar el lugar de “LOS OTROS”*”, entendiendo a estos últimos como aquellas personas que conforman nuestra familia, los amigos, las personas en general con quienes es posible establecer y mantener intercambios afectivos, vínculos verdaderos.

Hay una cosa que las *drogas* tienen en común, tanto cuando se las traga, se las fuma o se las inyecta: se busca COLMAR UN VACIO INTERIOR con esas sustancias. Son productos que intentan reemplazar a las palabras, los intercambios o una creatividad que uno no logra sacar solo de sí. Se sufre de aislamiento y las drogas atrapan aislando todavía más.

¿Qué podemos hacer para luchar en contra del Alcohol y las Drogas?

Hoy en día las drogas forman parte de la vida de muchos adolescentes, forman parte de lo que ven, de lo que hablan, tienen amigos o conocidos que consumen drogas o ellos mismos consumen. Todo esto parece indicar que se ha producido una “*normalización*” de las drogas. Nos encontramos entonces con un fenómeno de “*integración*” de las drogas en la vida cotidiana. Existen consumidores de drogas adaptados socialmente, personas que hacen su vida aparentemente “normal” y a la vez consumen drogas e incluso hay quienes creen que las drogas les ayudan a hacer su vida normal, ya que, por ejemplo, piensan que gracias a las drogas consiguen relacionarse mejor o aumentar su rendimiento en el colegio y en el trabajo. Y es en este sector donde se ha extendido el consumo de drogas.

Una tarea específica de nuestros días es la de ayudar frente al riesgo. Los adolescentes generan constantemente conductas de riesgo que van marcando su tránsito por esta etapa crucial en busca de una nueva y definitiva identidad.

Los factores de protección frente al consumo de drogas son las condiciones que hacen a un adolescente menos vulnerable a su consumo.

Por ello lo más importante para lograr una prevención adecuada y efectiva es conocer cuales son las condiciones previas al consumo, como es el universo afectivo del adolescente, sus ideales, metas y objetivos, su red vincular.

Es saber como entrenar a la familia para actuar de manera adecuada y no sólo para observar ojos colorados, pupilas dilatadas, “sobrecitos” de dudoso origen y olores determinados. Esto último es importante, pero en esa instancia el problema ya está declarado, en cualquiera de sus etapas, ya sea *uso*, *abuso* o *dependencia* y allí debe intervenir la asistencia.

La mejor prevención es poner el énfasis en la crianza, en el desarrollo global del individuo. Anticiparnos al hecho, adelantarnos al desarrollo de una *personalidad adictiva*, que puede también manifestarse a través de otras adicciones como bulimia, anorexia y violencia familiar, entre otros males de nuestra cultura fragmentada, atomizada y globalizada.

Un contexto nutriente y contenedor es aquel que permite al adolescente hacer un acopio de vivencias, recuerdos y situaciones ligadas a lo afectivo, a la salud.

Estos se construyen a partir de situaciones simples, cotidianas. Estando juntos, no tan cerca para que asfixie, ni tan lejos que abandone. Compartiendo los éxitos, pero también las dudas y temores inherentes a cada etapa del desarrollo, en un ambiente de cooperación.

La droga tiene menos posibilidad de entrar ahí, donde existen situaciones ligadas a lo vital.

La mayoría de nuestros adolescentes será o habrá sido tentado a consumir drogas en alguna oportunidad, no por un traficante con anteojos negros, sino por alguien muy cercano. La idea es que ellos mismos puedan tener herramientas para hacer lo correcto en ese momento. Utilizar el NO como herramienta de protección y desarrollar un pensamiento crítico con respecto a ese tipo de situaciones

La drogadependencia es hija de nuestra cultura y vino para quedarse.

La familia, la escuela y la sociedad entera deben aprender a construir los anticuerpos necesarios para protegerse.

Bibliografía: www.adolescentexlavidacom.ar :

Florencia Bernadou, Primer Estudio Nacional sobre Uso de Drogas, Hugo Haime & Asociados, 1999.